

## Lógica Sustentable en Punto Cero



Por: Dra. Patricia Chambón de Asencio  
[www.patriciachambon.com](http://www.patriciachambon.com)

Llegó a mí un video del mensaje del Presidente de Uruguay, José Mujica, ante una nutrida concurrencia en la Reunión Cumbre efectuada en Brasil y convocada por Naciones Unidas en junio del 2012.

Cuando leí y escuché el discurso que el Presidente Mujica pronunciara en esa circunstancia, sus palabras cobraron vida y vibraron en el coraje y la autenticidad con que fueron pronunciadas.

A pocos instantes de comenzar su exposición, en el ámbito que reúne a los gobernantes de las Naciones de casi todo el Mundo para hablar sobre Desarrollo Sustentable, José Mujica se preguntó: *"- Es posible hablar de solidaridad y de que estamos todos juntos, en una economía que está basada en la competencia despiadada?-"* y continuó, *"- ...¡La gran crisis mundial no es ecológica, es política! El hombre no gobierna hoy las fuerzas que ha desatado. ¡Las fuerzas que ha desatado gobiernan al hombre y la vida! -"...* *"- La causa es el modelo de civilización que hemos montado y lo que tenemos que revisar es nuestra forma de vivir-"*.

*"- ¡Tenemos que revisar nuestra forma de vivir! -* ...estas palabras siguen resonando con fuerza en mi corazón. Interesante es que este discurso haya sido tan impactante, cuando significa poner sobre el tapete lo obvio: ¿bajo qué Lógica vamos a seguir viviendo en este Planeta? ¿Bajo qué principios vamos a estructurar nuestra realidad? Mujica se atrevió a hacerse esta pregunta públicamente y así cuestionar el sistema Mundial.

El presidente de los uruguayos hace una sencilla y gráfica descripción del ser humano promedio de hoy cuando dice: *"- ...la vida se nos va a escapar trabajando y trabajando para consumir un <plus>... porque todo se regula con las leyes del mercado que sostienen esta economía."...* *"Si se detiene el consumo, se detiene la economía como está planteada ahora-"*.

Mientras los gobernantes del Mundo se toman su tiempo para reflexionar después de tan contundente discurso, a nosotros, como electores de futuros gobernantes nos toca hacer nuestra propia reflexión.

Esta cultura consumista se rige por el viejo paradigma donde el bienestar está puesto en algo de afuera, en algo que hay que adquirir. Este fin último aparece maquillado y disfrazado para que nosotros mismos no nos horroricemos de nuestra compulsión a tener. Como siempre se desea algo más, siempre se continúa buscando afuera eso que nos dará la paz y la felicidad.

¿Cómo saber si lo que deseo es producto de mi programa consumista o es realmente auténtico? Lo sabremos aprendiendo a estar “en eje”, alineados. ¿Alineados con quien? En principio con nuestro cuerpo físico, con el cuerpo emocional y con el cuerpo mental. Alinear estas tres instancias ya es todo un desafío. Que lo que piense, siente y exprese como actitud corporal sea coherente en sí mismo, implica un grado de registro y auto-observación importante. ¿Cuántas veces hemos presenciado discursos que eran totalmente disímiles con la actitud corporal? ¿Cuántas veces nuestro cuerpo ha percibido sensaciones que hemos desestimado con nuestro intelecto desechándolas con un categórico ¡no puede ser! Otras tantas veces hemos percibido claramente la tensión o incomodidad y nos hemos negado a registrarlas. No digo que haya que actuar inmediatamente de acuerdo a lo que sentimos, al menos hasta tanto no hayamos explorado y conocido bien este vasto terreno. Digo que es saludable habilitar al cuerpo como sensor y traductor eficiente del entorno. Hemos aprendido a catalogar el pensamiento como la función superior y desestimamos las señales que percibimos, que no son pensamiento. Creemos que el pensamiento es infalible. No nos advirtieron que podíamos extraviarnos en el laberinto de las ideas. Sólo aprendimos a valorizar nuestros juicios racionales y pasamos por alto valiosas señales. Muchas veces hemos comprobado que el pensamiento descubre después de arduas deducciones, lo que el cuerpo ya sabía hacía rato. Cuando aprendemos a ser coherentes en actitud corporal, emoción y pensamiento, comenzamos a alinearnos en los planos más densos de nuestra existencia. Entonces se produce algo así como la quietud en un estanque y podemos ver a través de la transparencia de sus aguas. Eso que comienza a vislumbrarse cuando nos centramos, “eso” es el Ser. Nuestra Esencia. Sin rótulos. Sin intermediarios. Pura. Más allá de todo intento de clasificación analítica. Sin palabras. Es un estado donde no hay fricción. Sólo manifestación. Todo fluye. No hay resistencia. Todo es perfecto. No hay restricción. Sólo expansión. La sensación es de liviandad y profunda paz. Surge un estado de espontánea alegría, gratitud y armonía que puede ser entendido como la felicidad, aunque es bien diferente del concepto consumista de felicidad. El sentido no está puesto en el “tener” sino en el “Ser”.

Este estado de alineación o de “estar en eje”, también llamado estado de “presencia”, nos sitúa en absoluto presente y dejamos de proyectarnos al pasado o al futuro. Surge cuando prescindimos de hacer comparaciones o juicios, cuando practicamos la Ecuanimidad. Es como estar en “punto cero”. En el ojo del huracán, donde hay quietud y silencio. Podemos estar surfeando olas gigantes, pero internamente no somos presa del oleaje. Podemos deslizarnos veloces por la pendiente e internamente no somos víctimas del vértigo. Vamos fluyendo, deslizándonos en absoluta coherencia y con total certeza.

Cuando aprendemos a entrar en este estado del Ser, la Vida se simplifica y nuestras necesidades también. Necesitamos cada vez menos cosas para sentirnos bien. El bienestar surge espontáneamente al sentir el aire fresco en los pulmones o al contemplar el amanecer. Sin tener

que pagar nada ni pedir autorizaciones o certificados a nadie. Sin tener que competir o hacer alianzas para ganar nada. Sentimos la plenitud en nuestras relaciones, en nuestro trabajo, en todo lo que hacemos. Porque todo es auténtico y surge de la coherencia que proviene de estar alineados en cuerpo, emoción y pensamiento con nuestra Esencia.

Si estamos presentes, en eje, en punto cero las programaciones culturales caen por su propio peso y sólo se sostiene aquello que está alineado con el Ser. Nace así una Lógica Sustentable.

.//

Dra. Patricia Chambón de Asencio